

[Día 2] Tanto Cuanto
Principio y Fundamento II
Ejercicio Espiritual para Jóvenes

¡Doctor, doctor vengo a verlo porque tengo un problema!, dudo absolutamente de todo ¿o no?

Si no te gustó el chiste discúlpame. No es tan fácil estar de este lado y empezar videos para jóvenes, haciendo algo un poquito distinto, pero lo importante es lo siguiente, en el primer video hablábamos sobre el fin de nuestra vida y repasemos brevemente.

Yo confío que el Espíritu Santo ha soplado en tu interior, por así decirlo y que ya puedes reconocer que tu fin es Dios que te lo has planteado medio seriamente.

Lo que tiene que dar el sentido a tu vida es importantísimo, es trascendental esa primera meditación, aunque fue breve, ¿qué has anotado ahí?

Bueno, si no es Dios hay que seguir un poquito pidiéndole al menos, pedimos en comunidad, los que estamos. Lo que da sentido a la vida es eso.

Hay un psiquiatra muy conocido, Víctor Frank, que en los campos de concentración él veía que vivía el que le encontraba un sentido al vivir. El que no le veía sentido al vivir se terminaba muriendo, cuando no había una esperanza de que iba a poder vivir más allá del campo. Entonces hay que encontrar o como este libro, por ejemplo, no una cosa, una cosa que me motive y las otras se van acomodando.

Tiene que ser Dios porque es el fin verdadero en nuestra vida, después uno se puede poner objetivo más cercano ya lo vamos a ir viendo, pero el objetivo final para el que vivo tiene que ser Dios porque es así en realidad.

El mundo que vivimos tiene ansiedad, tiene tristeza, tiene suicidios, tiene, tiene, tiene ¿por qué?, porque se ha sacado de foco el objetivo absolutamente superior a todos que es la realidad misma, porque él nos creó para que lleguemos a él, Dios.

Bien, entonces el tema es y lo demás, las otras cosas, porque a ver esto no es Dios. La nueva era parece que todo es Dios que no, no, no, no, estas son creaturas.

Las creaturas ¿qué hacemos con las creaturas? Bueno, por eso la duda por eso el gran chiste que hice al principio. ¿Qué hago con todo lo demás, con mi tiempo, con los bienes que tengo, con el uso del móvil, con la novia, el novio, la familia, el deporte, el no deporte, la escuela, los estudios universitarios, lo que sea, todo lo que tengo que elegir desde que me levanto hasta que me acuesto en la noche, todos mis proyectos, todos, miles de creaturas entre medio y entre esas creaturas estoy yo que soy una creatura obviamente?

¿Qué hacemos con todas esas cosas?, San Ignacio nos da en esta segunda meditación que se llama “Tanto Cuanto” una regla de precisión exacta.

“Tanto Cuanto” es decir es muy lógico esto. Piensa un segundo en alguna cosa que te gusta hacer que sepas hacer, cuánto tiempo dedicas, qué inversión haces. A ver si tienes un móvil que no vale nada y que no lo puedes usar o

tienes el mejor móvil que puedes usar en todo lo que necesitas y a lo mejor hasta demás. El objetivo que me planteo, los medios que pongo, tienen que ser en proporción al objetivo. Si quiero hacer una torta o lo que se llame un pastel voy a poner tanto de harina, tanto de azúcar, tanto para que me salga como la receta, porque si no, no sale y así con todo lo demás. Todo tiene un “Tanto Cuanto”, tengo que rendir un examen tengo que dedicar tanto tiempo a estudiar que a veces no lo cumplimos, pero tanto tiempo para que pueda rendir el examen “Tanto Cuanto” y si tengo que dedicar este tiempo para estudiar para el examen, este otro tiempo para mis amigos, no puede estar en ese momento “Tanto Cuanto”. Entonces, *tanto he de usar de las cosas*, dirá San Ignacio, *cuanto me ayuden para llegar al fin y tanto debo de privarme de las cosas cuanto me impidan llegar al fin* y esto es así para cualquier cosa, cualquier objetivo humano intraterreno que yo tenga. Si no tengo eso claro no voy a lograr ningún objetivo.

Es ser bien racional y de hecho seguramente muchas cosas lo haces, sobre todo las cosas que te gustan. Si lo haces en las cosas que te gustan por qué no aplicarlo a la cosa más importante que es el objetivo para el cual hemos sido creados. Entonces, la primera meditación el hombre es creado para Dios, ¡para Dios!, ese es nuestro fin, no estamos creados para esta vida, estamos de paso, nos vamos a morir.

Pero a la vez si lo elegimos a Dios aquí ya comenzamos a gozar de la felicidad que es vivir en Dios, vivir por Dios, vivir para Dios.

Bien y las otras cosas sobre la faz de la tierra que es esta meditación de hoy, son creadas para el hombre, para mí todo lo que está, son creadas para mí, pero no yo como un fin último sino para que yo las use para llegar a Dios. Sí, como si estuviéramos en un piano todas las melodías que podemos hacer pueden ser hermosas o podemos tocar cualquier cosa, yo puedo usar las creaturas para bien o para mal esa la libertad que Dios me dio, pero si las uso para mal me hago esclavo ya hablaremos de eso.

Entonces, las tres preguntas de hoy son las siguientes:

1. Primera pregunta, ¿entiendo la regla del “Tanto Cuanto”?
2. Segunda pregunta, ¿la pongo en práctica? en las otras cosas en mi vida, en qué cosas bueno pongo en práctica, sí en qué cosa a ver, por ejemplo, me gusta jugar al fútbol pongo en práctica, porque “Tanto Cuanto” voy a entrenar “Tanto Cuanto” me.....
3. Tercera pregunta, ¿qué debería hacer para aplicarlo a las cosas de Dios? es decir qué cosas en el “Tanto Cuanto” para llegar a Dios, qué cosas tendría que cambiar y anotar que sean dos o tres preguntas más entonces, a las otras tres dejarlas anotadas en el mismo lugar (cuaderno en el mismo, la misma aplicación) para ir repasas un poquito.

Ave María y adelante¹

¹P. Gustavo Lombardo, IVE
www.ejerciciosespirituales.org